



Pedro y Dorcas

Dorcas, una palabra con el significado “gacela”, se llamaba algunas veces Tábita. Ella era una persona muy buena. Ella usaba su tiempo para ayudar las viudas de Jopa.

Diós siempre pensaba sobre las viudas y los pobres de la ciudad. En el tiempo de la Biblia, cuando el esposo moría, la esposa no tenía ninguna manera de seguir viviendo. (Esta condición todavía permanece en algunas partes del mundo.)

La ley de esos tiempos decía que si el esposo tenía un terreno, le iba a pertenecer al hijo mayor. Si el hijo mayor no quería cuidar a su madre, ella no tenía ningún otro lugar a donde ir. Si no había ningún hijo, ella todavía perdía la propiedad y solo lo podía tener si se casaba con uno de los parientes del esposo. Podemos ver un ejemplo de esto en la historia de Rut y Boas.

Dios les dijo a los judíos que cuiden a los pobres. Ellos no podían recoger los granos que estaban en las orillas en sus fincas porque tenían que dejárselo a los pobres para que lo recojan. Tampoco podían recoger el grano que se ha caído en el piso. Se lo tenían que dejar al pobre.

Una decima parte de los granos se le tenía que dar a los pobres cada tres años. Cada 7 años se cancelaban las deudas para que las personas puedan comenzar nuevamente sin ningún tipo de deuda.

En el Nuevo Testamento, Jaime escribe que una de las marcas de una religión pura es cuando una persona cuida a las viudas y a los huérfanos. Los que hicieran esto, iban a complacer a Diós.

Dorcas vivía en Jopa, una ciudad cerca del mar. Ella era una persona amable, y siempre ayudaba a las personas, en especial, los pobres. Ella hacía abrigos para las viudas.

Un día, ella se puso bien mal y se murió. Sus amigos estaban bien tristes. Su querida amiga ha fallecido.

Ellos escucharon que Pedro tenía el poder para curar las personas enfermas. En este tiempo, ningún apóstol había resucitado a alguien, pero los amigos de Dorcas creían que él podía. Ellos enviaron a dos personas a Lydia, donde Pedro se estaba quedando.

Pedro regreso a Jopa con los hombres. Cuando llegaron a la casa, lo llevaron al piso de arriba donde estaba el cuerpo de Dorcas. Había muchas viudas llorando en el cuarto. Ellas se mostraban los abrigos que Dorcas les hizo a ellas. Cada abrigo era un símbolo de su amor para las viudas.

Pedro les dijo a todos que salgan del cuarto. Cuando estaba solo, se arrodillo y comenzó a orar para que Dios le de la vida a Dorcas. El dijo, “Tábita, levántate.”

Ella abrió los ojos y cuando vio a Pedro, se sentó. Él tomó su mano y la ayudo a levantarse. Pedro llamó a las personas para que entren al cuarto y vieron a su querida amiga sana y viva. Ellos estaban muy felices.

Las noticias se regaron por la ciudad de Jopa. Dorcas estaba viva. Gracias a este milagro, muchas personas creyeron en el Señor.

La historia de Dorcas se puede encontrar bajo Actos 9:36-43
<http://gardenofpraise.com>